Mensaje dominical de ICSC del 27 de septiembre de 2026

Título de la palabra: **Aquel que ha Recibido la Mayor Bendición**

Pasaje bíblico: Mateo 28:16-20

Introducción

(1) Dios nos ha llamado dentro del pacto de la evangelización mundial, preparándonos cada día nueva gracia. Vivimos la bendición de los encuentros que Él siempre ha preparado para nosotros.
(2) La semana pasada, durante el mensaje del púlpito titulado «La Palabra vino a mí», tuve un tiempo de oración por el campo con el corazón de Jeremías. Fue también una semana de grandes respuestas, pues me alegró saber que la Palabra vino como Cristo y que Él está conmigo.
(3) Desde el principio, cuando Dios nos llamó, lo hizo conforme a su plan perfecto y completo. Le agradezco a Dios por haberme llamado cuando me encontraba sumido en el fracaso y la maldición, por haberme dado una nueva vida, por permitirme usar mi pasado como peldaño y por guiarme, incluso ahora, conforme al pacto de Emanuel y la evangelización mundial.

1. La mayor bendición es Emanuel

(1) Hemos recibido el evangelio, nuestras vidas han sido transformadas y seguimos la palabra. Si bien el tiempo señalado de cada persona es diferente, lo cierto es que el evangelio que hemos recibido es el mismo, y la dirección que seguimos también. Así como los discípulos de Jesús se dedicaban a sus respectivos campos cuando Jesús los llamó y los convirtió en sus discípulos, Jesús entró en nuestras vidas y nos llamó.
(2) Por mucho tiempo que pase, jamás debemos cambiar ni desviarnos de esto. Recuerda tu identidad y la mía: desde el principio, Dios nos creó a su imagen y semejanza.
(3) Dios nos creó a su imagen y semejanza, pero a causa del pecado original, nos separamos de Él, caímos en maldiciones y nos convertimos en siervos de Satanás. Perdimos todas las bendiciones que habíamos recibido.
(4) En ese momento, Dios Hijo, Jesucristo, vino como descendiente de mujer, tal como lo había prometido en Génesis 3:15, y redimió todos nuestros pecados y maldiciones. El método que utilizó para lograrlo se describe en Isaías 53:5-6: «Mas él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados…»
(5) Cuando el Señor me llamó, me encontraba en el peor estado espiritual, como si Satanás me hubiera atado las manos y los pies, e incluso mis ojos estuvieran cubiertos con una venda negra. Entonces, las palabras de Mateo 11:28-29 resonaron en mi corazón: «Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso… Vengan a mí y aprendan de mí, porque soy manso y humilde de corazón… Porque mi yugo es fácil y mi carga es ligera». Estas palabras me atrajeron al Señor. Después, encontré seguridad en las palabras de Mateo 4:19, que me aseguraban que si seguía al Señor, Él me haría pescador de hombres. Esa promesa se cumple en mi vida cada semana.
(6) Marcos 3:13-15 dice que Él nos deseó y nos llamó, y por eso hemos venido a Él. Nos ha concedido una gracia maravillosa. Con el paso del tiempo, comprendo cada vez

más que la razón por la que Dios me llamó fue para que estuviera con Él. Esta comprensión me llena de felicidad y gozo desbordante.

(7) Mateo 5:3 dice: «Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos». Creo que la alegría de estar con Dios es la mayor alegría y la mayor felicidad para nosotros.

(8) Lo asombroso es que, al disfrutar del Dios Trino, la bendición del trono nos acompaña por derecho. Hay muchas maneras de disfrutar de Dios, pero sin duda, la primera es el culto.

(9) Cuando priorizamos el culto, comenzamos a escuchar y comprender la voluntad de Dios, y esta penetra en nuestros corazones. Podemos considerar esto como el pacto y la palabra de respuesta que Dios nos ha dado para esta semana.

2. La dirección de nuestras vidas es la evangelización mundial

(1) Solo hay una razón por la que Dios está conmigo: porque me creó a su imagen y semejanza, me ama y se hace responsable de mí hasta el final. La profundidad de su amor por mí es algo que jamás podría comprender a plenitud.

(2) Debemos orar para que Dios nos use como los mejores instrumentos posibles para su propósito. Esto se debe a que el simple hecho de anhelar la seguridad y la alegría de la salvación no significa necesariamente que estemos recibiendo la guía del Espíritu Santo.

(3) Necesitamos estar dentro de la evangelización que realiza el Espíritu Santo, en los encuentros que Él ha preparado; en otras palabras, necesitamos estar dentro del horario de Dios. Una característica de las personas apasionadas es que, una vez que alcanzan cierto punto, se obsesionan con él como algo que Dios desea y le agrada, e incluso pueden concentrarse en ello hasta el punto de arriesgar sus vidas por ello, sin importar las circunstancias.

(4) Yo también vivía así. Pero después de comprender el evangelio y entender la evangelización, me di cuenta de que esa no era la voluntad de Dios. Comprendí que Dios mismo realiza una evangelización en mi vida. Así que comencé a orar por ella y a esperarla. Al hacerlo, estoy entrando por las puertas de la evangelización que Él me ha abierto.

(5) Ahora, estoy muy agradecido de haberme convertido en alguien que ya no se emociona tanto, no se precipita ni intenta tomar las riendas de la situación como antes. Dios me ha encomendado la misión de evangelizar el mundo y me ha permitido comprender la estrategia de Jesús de hacer discípulos de todas las naciones.

(6) Mateo 28:16 dice: «Los once discípulos fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había indicado. Al verlo, lo adoraron, pero algunos dudaron». Yo también me convertí en discípulo de Jesús, experimenté grandes respuestas y confirmé la evidencia de su obra. Pero también hubo momentos en que dudé de Jesús cuando me vi envuelto en mis propios problemas. Sin embargo, Dios no me abandonó, sino que me dio su palabra.

(7) Jesús vino y les dijo: «Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra». Por lo tanto, Aquel que está con nosotros es quien tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra. Él es el Creador y el Salvador. Quien murió en mi lugar y resucitó está conmigo.

(8) También nos mandó enseñarles a observar todo lo que Él nos había mandado. Lo que Jesús nos enseñó es que debemos transmitir la verdad de que Cristo vino como verdadero profeta, verdadero sacerdote y verdadero rey para resolver nuestros problemas fundamentales mientras vivíamos en el contexto de Génesis 3.

(9) Entonces, nuestra misión en la vida es encontrar y entrenar a aquellos que han recibido la visión para la evangelización y las misiones, y el deseo de llevar a cabo la evangelización mundial junto con aquellos que han recibido el evangelio y han sido reavivados, y luego comisionarlos nuevamente.

(10) Ahora, debemos llevar este mensaje del evangelio a las 237 naciones y 5000 tribus. Para esta obra, creo que nuestra iglesia se convertirá en la figura principal para abrir las tres épocas como una iglesia que restaura los tres atrios, una iglesia que recibe las respuestas de la era del fin de semana de tres días y una iglesia que abre la época de la meditación santa. Sin embargo, creo que esto no se logrará mediante el esfuerzo de una sola persona capaz. Más bien, será una respuesta que se abre a través de la bendición de la unidad entre aquellos que se aferran a este pacto. Por lo tanto, los bendigo para que sean testigos que escuchen esta palabra y disfruten de las mejores respuestas dentro de la corriente del pacto.

Conclusión

(1) Ahora, que cada miembro de nuestra congregación ICSC disfrute del misterio de Cristo, quien está con nosotros como Emanuel. En nuestros campos, que recordemos la palabra que hemos recibido a través del culto y que disfrutemos de la bendición de la oración constante y la meditación santa. Que confirmemos cada día, cada hora y en todo que Dios está con nosotros, y que vivamos nuestro tiempo con verdadera felicidad.

(2) Entonces, conforme a lo que Él ha preparado, Dios nos permitirá encontrarnos con aquellos que están listos para recibir nueva vida. Nos guiará a regiones, naciones y épocas donde haya personas dispuestas a recibir nueva vida, y nos usará para la evangelización mundial según su voluntad. En el camino del evangelista, los ángeles de Dios estarán preparados para ayudarnos, y muchas cosas sucederán, y toda la gloria será para Dios.

(3) Como está escrito: «Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin». Hasta el día en que este evangelio sea proclamado en todo el mundo, los bendigo en el nombre del Señor Jesucristo para que sean evangelistas que siempre den gloria a Dios.